

## **Estudios Urbanos – Espacio de Interdisciplinariedad**

Eva de Lourdes Edwards

Carmen Angélica Pérez Herranz

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

Esta ponencia es el resultado de la experiencia adquirida en el proceso de desarrollo de un espacio académico en el recinto de Río Piedras para estudiar lo urbano. El proceso se inicia poco antes del 2007 cuando miembros del Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Estudios Generales con especialidades en el estudio de lo urbano identifican la necesidad de integrar sus múltiples miradas y justifican un espacio para producir nuevo conocimiento. Desde esta perspectiva el origen de este esfuerzo resulta, por un lado, de la complicidad interdisciplinaria que se propicia en la Facultad de Estudios Generales y por otro lado, del reconocimiento de la importancia de la urbanización como objeto de estudio interdisciplinario en un planeta que está cada vez mas poblado por personas que habitan espacios urbanos. A partir de su inicio el llamado Proyecto de Estudios Urbanos identificó dentro de la Facultad de Estudios Generales y en el Recinto esfuerzos (cursos, proyectos de investigación e iniciativas comunitarias) que abordan lo urbano desde diversas ópticas. De ahí se plantea la necesidad de que estos se articulen en un espacio académico que pueda promover el estudio de lo urbano en nuestra Universidad. El proceso de desarrollo del Proyecto ha enfrentado muchos obstáculos pero quizás lo mas significativo es que a lo largo de esta experiencia se ha propiciado un reconocimiento cada vez mayor de la necesidad de este espacio de estudio en nuestro país.

En el proceso de desarrollo de este proyecto se identifican además espacios académicos de Estudios Urbanos alrededor del mundo. Todos estos destacan la importancia de mirar lo urbano desde una óptica interdisciplinaria. En estos programas se realizan importantes contribuciones que redundan en nuevas publicaciones como en la positiva transformación de espacios urbanos. Por consiguiente, en la medida que otras instituciones de educación superior reconocen la necesidad de la integración de miradas en un espacio académico, nuestro esfuerzo se vio aun mas justificado.

Los estudios urbanos comprenden un esfuerzo interdisciplinario que parte de la consideración del espacio urbano, el desarrollo comunitario, el medioambiente, el lenguaje y el arte como elementos integrales de lo urbano. Este además es transdisciplinario ya que propone en todas sus instancias la creación de urgentes soluciones a los dilemas urbanos

emergentes, al repensar y recrear en disciplinas aisladas, planteamientos coherentes que sirvan a las necesidades urbanas—desarrollando y proponiendo prácticas urbanas tanto a nivel local como global. La transdisciplinariedad de acuerdo a Vélez (2001), es "transgresiva ... democrática, ... integradora y unificadora. Es un nuevo racional que incluye lo sagrado, lo mítico y los sentidos, todo aquello que se aparta del razonamiento moderno."

El término interdisciplinariedad es uno que como tantos otros parece haberse puesto de moda en la academia occidental. En muchas ocasiones estos términos se prestan para ser enunciados pero realmente no responden a su verdadero significado. Lo entendemos, pero en la práctica nos perdemos y seguimos con más de lo mismo. Romper con la noción de los límites disciplinarios requiere un esfuerzo que implica algo más que hacer una presentación conjunta entre miembros de diferentes departamentos. Al final de la cual, cada uno regresa a trabajar en sus respectivos espacios académicos, continuando el mismo patrón de aislamiento disciplinario. Entendemos que la interdisciplinariedad no se trata de eliminar las disciplinas, ni de aglutinar varias en una misma actividad, sino de crear una práctica que obligue la integración, un trabajar con, una verdadera colaboración de entidades y de miradas. En otras palabras, un elemento catalítico que reúna las disciplinas para trabajar por un mismo fin. A estos efectos reconocemos que esta práctica no se trata de simplemente unir a varios especialistas de varias disciplinas. No es un simple esfuerzo ecléctico. Requiere del examen y reconocimiento de metodologías de otras disciplinas que puedan ser más apropiadas para abordar un problema particular. La aplicación de estos métodos de investigación debe además de resultar en un análisis integral. Este enfoque resulta sumamente útil sobre todo si el objeto de estudio es complejo, como lo urbano. Los estudios urbanos han probado ser este elemento catalítico en muchas universidades a nivel internacional.

Estos además están comprometidos con la metodología de los Estudios Generales que enfatiza tanto lo interdisciplinario, como el enfoque transdisciplinario. Así los estudiantes se motivan para dirigir su propia experiencia de aprendizaje y utilizar el diálogo como herramienta principal de enseñanza. Coincidimos con la noción de Morín que plantea:

... no es sólo la idea de ínter y de transdisciplinariedad lo que es importante. Debemos "ecologizar" las disciplinas, es decir, tomar en cuenta todo lo que es contextual comprendiendo las condiciones culturales y sociales, es decir, ver en que medio ellas nacen, plantean el problema, se esclerosan, se metamorfosean. (Morín, 1994).

Los estudios generales pretenden estimular una actitud crítica en los estudiantes, en la medida en que son participantes activos de un diálogo que incluya sus voces y sus juicios, conduciéndolos a un conocimiento que impacte tanto a los estudiantes como a las comunidades. Este esfuerzo está comprometido con el desarrollo de un currículo inclusivo que aborde los estudios de la ciudad desde una perspectiva no jerárquica, occidental, ni de otros paradigmas regionales—este-oeste, norte-sur. Este énfasis pluralista propicia que el estudio de lo urbano ayude a crear un espacio en donde las competencias del estudiante, dirigido tanto a una carrera académica como a la investigación aplicada, contribuya a crear ciudades democráticas mediante la promoción de políticas públicas y comunitarias.

Es un enfoque en donde se percibe la ciudad como compleja y como una construcción social de experiencias multifacéticas. Además reconoce el impacto de las transformaciones a nivel local, regional y global. Promueve el análisis crítico de conceptos tales como: urbano-ciudad, urbano-suburbano, habitante-ciudadano y otras nociones problemáticas en tiempos cambiantes.

A nivel universitario es una opción curricular para estudiantes con estudios en arquitectura, sociología, antropología, planificación, historia, geografía, administración pública, trabajo social, ciencias ambientales, lenguas y salud pública, entre otras.

### **Justificación Académica**

En el contexto de un programa de estudios urbanos se abordan los siguientes asuntos fundamentales tanto en términos del análisis de la ciudad, como en términos del desarrollo de acciones políticas óptimas relacionadas a aspectos urbanos. En primer lugar, se mira la ciudad como una entidad o hecho geográfico. Se mira también como manifestación demográfica, histórica, económica, espacial, arquitectónica, antropológica y social. En segundo lugar, se ve a la ciudad como promotora de sujetos sociales. Y en tercer lugar, se reconocen las múltiples intervenciones de políticas públicas— de planificación, trabajo social y diseño urbano—en la ciudad como un objeto. Soja (2000) define los Estudios Urbanos en nuestro presente como sigue:

A medida que entramos en el nuevo milenio, se constata que el campo de los estudios urbanos jamás ha sido tan robusto, tan expansivo en lo que se refiere al número de objetos de análisis y de disciplinas universitarias implicadas en el estudio de las ciudades, jamás ha estado tan permeado por nuevas ideas y aproximaciones, tan en consonancia con los principales acontecimientos políticos y económicos de nuestro tiempo, y a la vez jamás ha sido tan teórica y metodológicamente inestable.

Los estudios urbanos proponen un enfoque que haga énfasis en la mirada integrada de lo urbano. Conceptualizando simultáneamente la ciudad como espacio natural,

social y como espacio construido (Cotto, et.al., 1997). La acción ciudadana influye grandemente en lo social, económico, político, natural, lo artístico, y en los espacios físicos. La habilidad para influir en la configuración de las áreas urbanas dependerá de la conciencia que se tenga de esas interacciones.

La ciudad es una representación de cómo vivimos y de cómo no debemos vivir, ambas perspectivas percibidas a partir del fluir que propicia la misma ciudad. La ciudad se recibe mediante las propias memorias. Es percibida además a través de las artes, por ejemplo en la literatura y en la pintura; mediante instituciones poderosas como los medios masivos de comunicación (TV, radio, cine, Internet, y otros); mediante la arquitectura; en la interacción con otras ciudades; y más recientemente, virtualmente a través de la tecnología. (Figuerola y González, 2002).

El impacto de estos procesos se manifiesta a todos los niveles de la vida social: el económico, social, político, y psicológico. Sus efectos pueden ser enriquecedores tanto a nivel individual como colectivo, también pueden ser destructivos. Las ciudades pueden ser construidas y renovadas pero no siempre para el beneficio de todos. En estos procesos muchos son desplazados con la intención de resolver el problema de la pobreza pero esta gestión suele propiciar nuevos problemas. Las ciudades presentan diversidad en sus espacios, también representan inversión e innovación para su población. Sin embargo, estos beneficios no necesariamente vienen acompañados por mejor vivienda o calidad de vida para sus habitantes.

En este contexto, las fuerzas urbanas han propiciado muchas contradicciones. Estas además han sido intensificadas sin precedentes como resultado de su mismo crecimiento. Las condiciones negativas de vida que se manifiestan en las ciudades propician diversas formas de violencia, desigualdad, pobreza, condiciones insalubres, degradación ambiental y mal uso de los espacios. En el contexto político por otro lado, los problemas se manifiestan y proliferan en la incapacidad de gobernar por parte de los estados. Esto se agudiza sobre todo en la medida en que surgen las megaciudades. Toda esta complejidad nos confronta con un dilema de índole teórico, político y administrativo que requiere ser abordado de forma urgente y desde varias disciplinas que podrían ser resumidas en las siguientes: medioambiente y urbanismo, desarrollo urbano comunitario, arte y lenguaje urbano.

### **Medioambiente y urbanismo**

En cuanto a medioambiente y urbanismo, partimos de la noción de que la ciudad es un ecosistema. El significado original de ecología es, la ciencia de producir hogar, y aplica a la constante necesidad de producir espacios habitables y sostenibles. Girardet (2008) plantea que “Una ‘ciudad sostenible’ propicia el que sus ciudadanos satisfagan sus necesidades a la vez que promuevan su bienestar sin degradar el

ambiente natural o la vida de otras personas, en el presente y en el futuro”. La naturaleza ha sido redefinida para incorporar a las ciudades, como el espacio material que incluye a los seres humanos, que encierra los recursos físicos y sus significados culturales (Benton-Short y Short, 2008). La distinción arbitraria entre ciudad y naturaleza ha comenzado a diluirse en el siglo veintiuno. De la misma manera se diluyen dicotomías como las de campo-ciudad, rural-urbano y natural–humano (Boone y Modarres, 2006). La mirada de los estudios urbanos propone trascender estas dicotomías promoviendo el desarrollo de un ambiente urbano sostenible y exitoso.

La ciudad natural incluye lo orgánico, lo ex-orgánico, y lo inorgánico. La ciudad no es el reino exclusivo de la especie humana. Lo orgánico comprende a los humanos—ricos, pobres, hombres, mujeres y niños, además de lo no-humano, como árboles, lagartijos, perros y gatos. Lo ex-orgánico comprende los desperdicios, animales y plantas muertas. Lo inorgánico comprende los minerales y el agua. ¿Podrán ser las ciudades naturales y exitosas simultáneamente? En el contexto de los estudios urbanos, la percepción de que las ciudades son el espacio exclusivo para la intervención de arquitectos, planificadores y urbanistas, se está modificando para albergar la participación de otras disciplinas. De acuerdo al ensayo titulado, *From community to communion: The natural city in biotic and cosmological perspective* en el capítulo 2 - *From the stars to the street*, hasta las estrellas tienen su espacio en la ciudad (Leman-Stefanovic y Scharper, 2012).

Algunos ejemplos de temas comunes que se derivan de lo antes mencionado son: ecociudades y ecopolítica, justicia ambiental, los contaminantes de la ciudad, crecimiento poblacional, prácticas urbanas de sustentabilidad, y manejo de desperdicios.

De acuerdo a Gandy (2003), en su libro, *Concrete and clay: Reworking nature in New York City*, la comunidad puertorriqueña ha estado en la vanguardia del desarrollo de política ambiental. Esta comunidad es de las primeras que hacen un llamado de justicia ambiental en las décadas del 1980 y 90. En las mismas, organizaciones como las de los “Young Lords”, propiciaron este activismo innovador. Hoy en día, la ciudad de Nueva York es considerada una con una política ambiental saludable. Allí solamente una tercera parte de su población usa su automóvil privado para ir al trabajo. En Puerto Rico, la junta de planificación, dirigida por Rafael Picó, geógrafo de los ‘50, ha mantenido la noción en donde se aparta el ambiente natural del desarrollo urbano. Esta perspectiva se ha debilitado en las últimas décadas. Tanto el medioambiente como lo urbano propician discursos emergentes para rediseñar, recrear, y repensar ciudades que conduzcan a un futuro urbano que mejore la calidad de vida para todos. Ha llegado el momento de unir las disciplinas para propiciar nuevas políticas.

## **Desarrollo urbano comunitario**

En cuanto al desarrollo urbano comunitario, desde el momento en que los estudios urbanos se constituyen como espacio académico se han convertido en poderosos aliados para el desarrollo comunitario. A principios del siglo veinte, Patrick Geddes, un biólogo escocés se interesó en el ambiente urbano. A raíz de su experiencia planteó que el cambio social está íntimamente relacionado con las características particulares de la ciudad (Hall, 1996; Geddes, 1915). En su compromiso por mejorar las condiciones de vida de los habitantes de los arrabales de las afueras de Edimburgo, Geddes se convirtió en un pionero de la investigación urbana y un modelo para los líderes comunitarios de las próximas décadas. Durante los '60, Jane Jacobs (1961) fue líder en la lucha por la preservación de los distritos históricos de la ciudad de Nueva York. Ella logró que se tomara conciencia de la importancia del mantenimiento de las aceras arboladas, los espacios públicos y de lo positivo de la preservación de vecindarios de uso mixto. Ella consideraba que estos eran sensibles a la escala humana, no estaban diseñados para los automóviles y sí para el beneficio de todos los ciudadanos. Por otro lado la ciudad de Tokio es una de las ciudades más pobladas del planeta, sin embargo cuenta con la cantidad más grande de espacios abiertos y parques. En estos espacios curiosamente se enfatiza la importancia de la belleza y la paz (Greve, 2011).

Los estudios urbanos destacan el análisis de los movimientos sociales como una herramienta poderosa para crear y promover mejores comunidades y espacios urbanos. Este enfoque ha sido clave en el surgimiento de una ciudadanía democrática en el contexto de la proliferación de comunidades complejas y multiculturales en las ciudades contemporáneas (Haslam, 2006). Los movimientos sociales son fundamentales para la práctica política en los espacios urbanos. Las acciones colectivas se han convertido en elementos clave para la identificación y denuncia de los conflictos que han propiciado crisis en los espacios urbanos (Seoane, Taddei, y Algranati, 2006). Todas estas acciones son vitales para la identificación de los agentes sociales y políticos que transforman la escena urbana como resultado de las tensiones propiciadas por la pobreza, la diversidad étnica y cultural en las ciudades del siglo veintiuno. Los espacios urbanos contemporáneos no pueden ser comprendidos y abordados apropiada y responsablemente sin la consideración de todos estos elementos.

En Puerto Rico el resurgimiento de organizaciones comunitarias en las últimas décadas, ha sido sumamente importante y se podría comparar con otras experiencias

del hemisferio occidental (Marvel, 2010). Por ejemplo, la Compañía para el Desarrollo Integral de la Península de Cantera, es un ejemplo exitoso de movimiento comunitario urbano que ha logrado el apoyo de agencias estatales y municipales. En esta experiencia tanto los líderes comunitarios como sus colaboradores se convirtieron en instrumentos para la revitalización de su espacio urbano y para el empoderamiento y promoción de oportunidades para la comunidad empobrecida y olvidada de la ciudad. La experiencia de esta comunidad sirvió posteriormente de ejemplo para el desarrollo de la (LOGO) Oficina de Comunidades Especiales como agencia estatal, en el año 2001. La creación de esta agencia reconoció la importancia de analizar los problemas urbanos antes del desarrollo de planes y políticas públicas. La agencia además, enfatizó la importancia de establecer esfuerzos de colaboración con líderes locales, sociólogos, historiadores, arquitectos, biólogos y otros profesionales en el proceso de desarrollo de propuestas y planes (Colón, 2011). Este enfoque demostró ser uno sumamente efectivo para docenas de comunidades identificadas como desventajadas que participaron de esta experiencia en todo el país.

Los estudios urbanos por lo tanto, pueden servir en la producción de conocimiento que promueva el desarrollo de propuestas sociales, culturales y económicas que estimulen el desarrollo positivo de espacios urbanos y de comunidades en general.

### **Arte y lenguaje urbano**

En cuanto al arte y lenguaje urbano, el movimiento romántico en la literatura del siglo XIX, se esforzó por aliviar el impacto de la industrialización y el desarrollo del capitalismo. Los últimos siglos han sido testigos de la dicotomía entre ciudad y naturaleza en los textos de múltiples obras artísticas y literarias (de ficción, no ficción, visuales y musicales...). Los escritores sobre el tema de la naturaleza heredaron de los románticos la noción de distanciarse de la ciudad. La 'Pastoral' de Beethoven, parte de la perspectiva de los campesinos distanciados de la ciudad colocándolos en un espacio idílico rural. En la literatura, la naturaleza se suele utilizar como trasfondo y no como sujeto. Hay textos modernos en donde sus autores utilizan la naturaleza urbana no solo como lugar para el desarrollo de la trama o como trasfondo de referencia casual, y sí como sujeto central de la trama (Dixon, 2002). Las ciudades en este contexto representan diversas voces en ambientes multiculturales.

La naturaleza permea el lenguaje—en la literatura, las artes y hasta en las disciplinas tradicionales.

Todas las disciplinas parecen converger en un nuevo sub-genero de escritura naturalista las cuales podríamos llamar sub-disciplinas ambientalistas. En química está la termodinámica no-lineal de Prigogine (1997), que permea el concepto de incertidumbre en física, economía, ciencias sociales, lingüística, la semiótica en biología y ecología, entre otras. Surgen nombres nuevos—

biosemiótica, ecosemiótica, signos lingüísticos aplicados a animales, incluyendo humanos (Uexküll, 2010), y ecosemiótica que estudia la relación entre la naturaleza y la cultura (Nöth, 1998). ¿Cómo nos comunicamos con la naturaleza? ¿Cuál es el significado de naturaleza para nosotros los humanos? Los signos o señales de la naturaleza nos llaman, como en el capítulo 4 en el libro de McKibben, *Eaarth*, “levemente, cuidadosamente, gentilmente” (Edwards, 2012).

La ecocrítica estudia la relación entre la literatura y el medioambiente. En la medida en que las ciudades se convierten en representaciones de la naturaleza, surgen obras nuevas en donde las mismas pueden ser elementos de fantasía (Mièvelle, et. al., 2003) y de la novela contemporánea (Alter, 2005). Los ecocríticos también analizan como se aborda o deja de abordar la naturaleza en los textos literarios.

En el siglo veintiuno la ciudad se ha convertido en sujeto no solo para el trasfondo de la literatura (poesía, ensayo, novela, relato y diarios de viaje...). Puerto Rico, el Caribe, y América Latina son contextos en los que los escritores se han inspirado utilizando para ello las contradicciones de la vida cotidiana en la ciudad (Ortiz y Vilches, 2009).

Algunos de los temas que surgen en estas obras son: la desigualdad, la pobreza, la migración, las luchas de poder, los paisajes multiculturales y multilingüísticos y los cambiantes espacios urbanos. Así, la ciudad se ha convertido en protagonista dinámico de la literatura contemporánea de la región.

Un ejemplo de esto es la experiencia que se da en un curso de inglés básico de la Facultad de Estudios Generales. Bajo el tema, paisajismo lingüístico, los estudiantes adoptan una milla de la ciudad. En este espacio toman fotos de anuncios públicos que incluyan escrito. Para este trabajo de campo se toman 2 ó 3 días en grupos de 4 a 5 estudiantes. Los estudiantes analizan los anuncios utilizando el inglés para explicar una expresión urbana, por consiguiente examinando la lingüística paisajista. Como parte del ejercicio crean categorías para identificar y cuantificar datos y analizan la presencia del multilingüismo en ese espacio. Discuten además las implicaciones sociales, políticas, ambientales, o sociolingüísticas. Finalmente, hacen una reflexión individual y producen recomendaciones para mejorar el paisaje urbano.

Para muchos en Puerto Rico, las expresiones del paisajismo lingüístico son el primer contacto con el inglés y la primera experiencia de aprendizaje heurístico en inglés, ya sea positivo o negativo. Mediante esta experiencia interdisciplinaria, los estudiantes aprenden a ver la ciudad como texto, a adquirir consciencia sobre el paisajismo lingüístico, y a ser actores en la ciudad multilingüe.

El llamado ‘Arte Urbano’ es una manifestación importante del arte contemporáneo. Esta incluye intervenciones formales propiciadas por el estado para promover y

re-significar los espacios urbanos. Este es el caso del Proyecto de Arte Público desarrollado en Puerto Rico en el 2002. El arte urbano es también la expresión colectiva e individual que pretende comunicar un mensaje mayormente crítico y político, aunque algunas veces, sea simplemente estético. Estas expresiones de arte urbano se llevan a cabo mediante instalaciones y conciertos, teatro de la calle y más comúnmente mediante el grafiti. El arte urbano puede ser el resultado de una expresión espontánea de artistas con preparación formal o de artistas espontáneos. Esta manifestación se ha convertido en un importante medio de expresión en los espacios urbanos. En su mayoría, estas no solo comunican un mensaje sino que además se apropian y redefinen espacios que han sido olvidados por el estado o la comunidad. Estas experiencias por lo tanto se reconocen por su capacidad de iniciar procesos de los llamados 'reciclajes de espacios urbanos' (Martí, 1978).

Los estudios urbanos se constituyen como una perspectiva inter- y transdisciplinaria que aborda el impacto de la nueva configuración de los espacios urbanos. Esto requiere de una reconceptualización de los programas y modelos utilizados en los 1970 y 1980 para abordar preguntas tales como: ¿Qué es una ciudad? ¿La ciudad es lo mismo que lo urbano o vice versa? ¿Cómo se construye una ciudad? ¿Cómo se ha transformado su estructura? ¿Qué papel juegan ahora los símbolos en la ciudad? ¿Cómo se han reorganizado los conceptos de tiempo y espacio en la ciudad? (Harvey, 1991; Castells, 1999, 2001).

El espacio urbano se ha convertido en aquel en donde las historias locales y el diseño global se encuentran (Mignolo, 2000). Todos los tipos de ciudades son lugares en donde los espacios son reinventados y en donde los diseños globales son implantados discriminada e indiscriminadamente.

Los estudios urbanos promueven el análisis de la ciudad como espacio vivo y como representación: como encuentro social de lo local y lo global, como espacio fluido e inestable moldeado cada vez más como fluir espacial que responde a las necesidades del presente. El estudio de lo urbano desde todas sus representaciones es por lo tanto, un espacio de interdisciplinaria. Este solo puede existir en la medida en que se dé el diálogo crítico, la práctica y la integración entre disciplinas.

## Referencias

- Alter, R. (2005). *Imagined cities: Urban experience and the language of the novel*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Benton-Short, L., & Short, J. (2008). *Cities and nature*. New York, NY: Routledge.
- Boone, C., & Modarres, A. (2006). *City and environment*. Philadelphia, PA: Temple University Press.
- Castells, M. (2001). *La galaxia Internet*. Madrid, España: Brosmac SL.

\_\_\_\_\_ (1999). *La era de la información, Vol. 2: El poder de la identidad*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Cotto, L., Quiles, E., Vega, L., Coyula, M., Cruz, C., Junen, E., Ruiz, R., & Camacho, J. (1997). *¿Quiénes hacen ciudad? Ambiente urbano y participación popular en Cuba, Puerto Rico y República Dominicana*, Cuenca, Ecuador: Sociedad Interamericana de Planificación.

Colón, L. (2011). *Sobrevivencia, pobreza y mantengo: La política asistencialista estadounidense en Puerto Rico: el PAN y el TANF*. San Juan, PR: Ediciones Callejón.

Dixon, T. (Ed.). (2002). *City wilds: Essays and stories about urban nature*. Athens, GA: University of Georgia Press.

Edwards, E. (2012, March). *Climate exile: The environmental migrant*. Ponencia presentada ante la Conferencia Anual de la Asociación de Facultades de Inglés, Capítulo del Caribe, Universidad de Puerto Rico – Arecibo.

Figueroa, H., & González, E. (2002). *Propuesta para la creación de una secuencia curricular en ciencia, tecnología y cultura (CTC)*. Río Piedras, PR: Universidad de Puerto Rico, Facultad de Ciencias Sociales.

Gandy, M. (2003). *Concrete and clay: Reworking nature in New York City*. Cambridge, MA: MIT Press.

Geddes, P. (1968). *Cities in evolution: An introduction to the town planning movement and to the study of civics*. New York, NY: H. Fertig, publicada originalmente en 1915.

Girardet, H. (2008). *Cities people planet: Urban development and climate change* (2<sup>nd</sup> ed.). Chichester, Inglaterra: John Wiley & Sons. Giugni, M. (1999). "Introduction. How Social Movements Matter: Past Research, Present Problems, Future Developments." En M. Giugni, D. McAdam & C. Tilly (Eds.). *How Social Movements Matter*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Greve, A. (2011). *Sanctuaries of the city (Re-materialising cultural geography): Lessons from Tokyo*. Surrey, Inglaterra, Reino Unido: Ashgate.

Hall, P. (1988). *Cities of tomorrow: An intellectual history of urban planning and design in the twentieth century*. Oxford, Inglaterra, Reino Unido: Blackwell, 1988.

Harvey, D. (1991). *The condition of postmodernity*. Boston, MA: Blackwell Publishers.

Haslam, D., et. al. (2006). *Shrinking cities*. Ostfildern, Alemania: Hatje Cantz Publishers, 2 volúmenes.

Jacobs, J. (1961). *Death and life of great American cities*. New York, NY: Random House.

- Martin, J. (1978). *Recycling the central city: the development of a new town*. Minneapolis Center for Urban and Regional Affairs, University of Minnesota.
- McKibben, B. (2011). *Eaarth: Making a life on a tough new planet*. New York, NY: St. Martin's Press.
- Miéville, C., Moorcock, M., Filippo, P., & Ryman, G. (Eds.). (2003). *Cities: The very best of fantasy comes to town*. New York, NY: Four Walls Eight Windows.
- Mignolo, W. (2000). *Local histories/Global designs: Coloniality, subaltern knowledges and border thinking*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Morin, E. (1994). Sobre la interdisciplinariedad. *Bulletin Interactif du Centre International de Recherches et Études Transdisciplinaire*, 2. En línea: [http://morin\\_sobre\\_la\\_interdisciplinaridad.pdf](http://morin_sobre_la_interdisciplinaridad.pdf) ó [www.ciret-transdisciplinarity.org/bulletin/b2c2.php](http://www.ciret-transdisciplinarity.org/bulletin/b2c2.php) (original francés)
- Nöth, W. (1998). Ecosemiotics. *Sign, System Studies*, 26, 332-343.
- Ortiz, M., & Vilches, V. (Eds.). (2009). *Escribir la ciudad*. San Juan, PR: Fragmento Imán Editores.
- Prigogine, I. (1997). *The end of certainty: Time, chaos, and the new laws of nature*. Trans. New York, NY: The Free Press.
- Seoane, J., Taddei, E., & Algranati, C. (2006). "Las nuevas configuraciones de los movimientos populares en América Latina." En Boron, A., & Lechini, G. (Eds.). *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico: lecciones desde África, Asia y América Latina. Argentina: CLACSO*. En línea: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/politica/PIIICuno.pdf>
- Soja, E. W. (2000). *Postmetropolis: Critical studies of cities and regions*. Malden, MA: Blackwell.
- Uexküll, J. (2010). *A foray into the worlds of animals and humans: With a theory of meaning*. Trans. Regents of the University of Minnesota. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Vélez, W. (2001). Una educación general transdisciplinaria para el fortalecimiento de la Universidad. *Journal UMBRAL*, (6), pp, 5-32. En línea: <http://ojs.uprrp.edu/index.php/umbral/article/view/231/155>

Rev. 11-25-13